

Industrialización y Gestión agrícola en China durante la primera etapa de la República Popular.¹

Mateo Ramos Volk

Reforma Agraria y colectivización

Para mediados de la década del cincuenta, el Partido Comunista Chino (PCC) estimaba que la población total de China rondaba los 582 millones de habitantes con una taza de crecimiento anual de entre 12 y 15 millones. Ya desde su famosa formulación doctrinaria en “La Guerra Popular y Prolongada” Mao Tse Tung nos recuerda que las características más destacables de la China moderna era su elevada población, las enormes dimensiones de su territorio y las condiciones atrasada de su desarrollo económico. Sin embargo, consideraba que estas mismas condiciones conjugadas con otras como ser: la presencia de núcleos modernos de producción capitalista, la existencia de un partido revolucionario organizado con un ejercito propio como era el PCC y el Ejercito Rojo, y la causa justa y progresista que representaba la lucha de liberación a la ocupación japonesa, serían irresistibles y el triunfo final de la guerra solo podría favorecer al pueblo chino.

La enorme mayoría de la población al finalizar la década de 1940 era campesina o estaba ligada de alguna manera al campo. Una extensa bibliografía indica que ya desde el siglo XIX la presión demográfica sobre la tierra, en ciertas regiones del país, sobre todo en el sur y el este, constituía la principal causa de agitación y descontento rural. Esta presión, terminó dando lugar, en algunos periodos, a verdaderos levantamientos campesinos², pero su expresión más frecuente fue un secular malestar social en las capas más pobres y desposeídas de entre los campesinos y jornaleros. Es relevante considerar, para visualizar el grado de asfixia en que se encontraba la población rural, las estadísticas que señalan para la década de 1940, a) que el 90% de la

¹ El soporte fáctico de este trabajo fue obtenido de una excelente publicación de **T.J. Hughes y D.E.T. Luard**, The Economic Development of Communist China (1949-1958). ©1959 Royal Institute of International Affairs. Traducido al castellano bajo el título La China Popular y su Economía. Fondo de Cultura Económica, Tiempo Presente, 1961 México. Muchas de las ideas expuestas en él, fueron seguidas por mí, aunque las conclusiones arribadas son propias.

tierra cultivable estaba en uso³ (en China, su geografía montañosa reduce las tierras potencialmente agrícolas a tan solo el 27% del total de su superficie, algo así como 250 millones de acres), b) que la parcela media era de tres acres, pero que tal promedio ocultaba la realidad de que el 36% tenían un tamaño igual o inferior a 1.7 acres y el 23% variaba entre 1.7 y 3.4 acres. Los latifundios existían también en una proporción similar a la de otros países agrícolas, pero el tamaño de éstos, por lo general rondaba los 40 acres, cifra muy inferior a la de la Rusia Zarista (con latifundios que llegaban a alcanzar las dimensiones de 6.000 acres). Los análisis económicos realizados en la década de 1930 señalan que aproximadamente el 83% de la población campesina era propietaria de alguna tierra, que el 33% era copropietaria y que tan solo el 17% era arrendataria. Sin embargo, la distribución geográfica y el tipo de cultivos realizados, variaban significativamente las proporciones, así para la zona norte (de producción triguera) contamos con un 75% de propietarios, en tanto que en el sur (zona arrocera) el número desciende al 40% de propietarios y había cerca de un 25% de arrendatarios. Los campesinos pobres, generalmente arrendatarios, veían agravada su situación por rentas cercanas al 70%, pagadas en especias.

La situación general del campesinado, es decir, su condición de productor primario, de clase numéricamente mayoritaria y su situación social apremiante; fue reconocido magistralmente por la línea Maoísta del PCC, quien convirtió al campesinado, en unos pocos años, en un verdadero Ejercito Popular, organizado jerárquicamente y con bases de reaprovisionamiento propias. En el término de 25 años, este Ejército fue capaz de hacerse con el poder del país más poblado de Asia y del mundo.

La política agraria, llevada adelante por el PCC era un elemento fundamental de su promoción revolucionaria. No pretendemos en este artículo hacer una revisión pormenorizada de ella en el periodo previo a la toma del poder; tan solo mencionar aquí, en unas pocas líneas, los virajes de ésta hasta llegar a la reforma agraria emprendida después de la revolución.

² Revuelta *Tai-Ping* 1850-1865 y Revuelta *Nieng* 1852-1868.

³ En Inglaterra, en igual periodo, ese porcentaje era del 27%.

En un primer periodo, al que podríamos situar desde la fundación de los *Soviets* en *Hunan*, hasta la conformación del Segundo Frente Unido, la política del partido fue favorecer la expropiación y el reparto equitativo de tierras, en muchos casos también el “ajusticiamiento” de los terratenientes.

Durante el Segundo Frente unido, la necesidad de entablar una alianza estratégica con el *Kuomintang* para oponer una sola fuerza nacional a la ocupación japonesa, llevó a una notable moderación en la política agraria del Partido. Durante aquellos años que van de 1937 a 1946 (año en que se rompe la alianza y reinicia la Guerra Civil) se preservó la propiedad terrateniente y tan solo se fijaron “rentas económicas” para financiar la guerra. Al reanudarse la Guerra Civil el PCC abandona las ciudades y se replegó al campo. Es lógico que su política tendiera a asegurar su base social más evidente: el campesinado medio, pobre y jornalero. Ya que la Guerra Civil cobró sentido a partir de una confrontación de clases o al menos social entre desposeídos y privilegiados, las medidas alentaron nuevamente la reforma agraria. Se incentivó la expropiación de terratenientes y en 1947 un “programa básico” para los territorios ocupados permitió el reparto de las tierras excedentes de los campesinos ricos. Con la toma del poder en 1949 el PCC se abocó a la tarea de pacificar el país, por lo que detuvo momentáneamente el reparto de tierras. Hasta ese momento la Reforma Agraria se había dado en un evidente marco de violencia y tensión, muchas veces por propia iniciativa campesina, sin que el Partido haya podido tomar verdaderamente participación en los hechos; era su interés, desde el gobierno, regular la redistribución para tomar control efectivo sobre todo el territorio, consolidar su posición como vehículo de la revolución social y evitar la destrucción innecesaria de fuerzas productivas en el proceso, que podría debilitar la producción agrícola global en un periodo de desastrosas condiciones climáticas⁴.

El PCC condujo exitosamente a las masas campesinas en el camino de la revolución comunista, nutrió las filas de su Ejercito con hombres provenientes del campo, pero como Partido, en cuanto a sus preceptos ideológicos principales, nunca dejó de ser fundamentalmente urbano, tal como había sido el origen de la mayoría de sus cuadros directivos. La concepción teórica que guió siempre su accionar económico

⁴ El desborde de ríos a mediados de 1949 anegó o dejó fuera de la producción a cerca del 40% de la tierra cultivable.

abrevó del desarrollismo, y en los primeros años estuvo fuertemente influenciado por los métodos de Planificación Centralizada ideados por los Soviéticos en los años 20s. Por lo tanto, es correcto señalar que la Revolución China fue hecha y sostenida por los campesinos, pero se equivocaría quien afirmase que fue una revolución campesina en el sentido de responder u agotarse en ese propósito. Muy por el contrario, era un objetivo del PCC industrializar China en forma acelerada, para garantizar su subsistencia como Nación en el concierto internacional y edificar a partir del desarrollo de sus fuerzas productivas, primero una Democracia Socialista y más adelante el Comunismo; y para ello el campo debía garantizar un flujo creciente de productos agrícolas a las ciudades. En su matriz ideológica y como pensamiento corriente de la época la única forma que podría garantizar tal flujo de excedentes, era la concentración de las unidades dispersas en unidades de producción mayores, es decir cooperativizar las tierras y el trabajo, destruyendo, en un desarrollo evolutivo, al campesinado como clase en sí. Pero al momento de tomar el poder, la debilidad de la coyuntura hizo imposible, para el partido, emprender tal trastorno social.

A fines de la década del 40^a las tareas urgentes se relacionaban con la estabilización del circulante monetario⁵ –que había colapsado por tercera vez consecutiva en el mes de agosto de 1948- probablemente la principal causa no militar de la derrota del Partido Nacionalista; el abastecimiento de alimentos e insumos básicos a regiones enteras que habían quedado aisladas total o parcialmente; la reconstrucción del sistema ferroviario⁶, seriamente dañado durante los años de guerra; pacificar y tomar control efectivo sobre todo el territorio; y sanear el sistema financiero y tributario⁷. Realizado esto se debía iniciar la tarea de reconstrucción y puesta en operaciones del complejo industrial pesado, instalado por los japoneses en Manchuria y desmantelado luego de la guerra por las fuerzas soviéticas, y el rescate por parte del estado, de las empresas privadas, tanto industriales (la gran mayoría de ellas se encontraban en las ciudades costeras, principalmente en Shanghai, y el rubro más desarrollado era el textil), como de distribución.

⁵ Lo que el Partido hizo fue convertir una moneda, el *Jen Min Piao* o Moneda Popular de previa circulación en sus territorios liberados en la moneda única del país, prohibiendo el uso cotidiano de las monedas extranjeras que quedarían bajo monopolio estatal como divisas.

⁶ Esta tarea le fue asignada al Ejército Rojo.

En Manchuria se aplicó un plan intensivo de reconstrucción, que fue posible de llevar a cabo gracias al financiamiento soviético, dando inicio a una década de colaboración técnica y financiera de la URSS en China. En cuanto a las empresas privadas, consideradas todavía necesarias, el mecanismo empleado fue muy interesante y revela la fluidez táctica del partido por aquellos años. La campaña emprendida en los primeros momento, de redistribución nacional de mercancías, merced a la instalación de agencias comerciales del Estado en todas las localidades de importancia, le otorgó al gobierno un virtual monopolio. Valiéndose de éste, estableció contratos con las empresas privadas para abastecerlas de insumos o garantizar la colocación de su producción. Por este medio y la firma de contratos de provisión, en que las industrias se convertían en proveedoras del Estado y éste en su principal socio comercial, es que el PCC fue atrayendo, por medios no explícitamente coercitivos, al sector privado a la órbita estatal⁸. La resultante fue un progresivo asociacionismo del capital privado con el Estado, formando las llamadas empresas mixtas privado-estatales. En los años subsiguientes el PCC profundizó esta tendencia como herramienta para incorporar a las empresas privadas al plan de planificación estatal. Para 1956 se calculaba que el 99% de las empresas privadas se habían convertido a este tipo mixto y los antiguos capitalistas habían dejado de tener una participación en las ganancias de su empresa, para pasar a cobrar una renta fija del 5% al monto de capital.

Es interesante, antes de continuar, señalar uno elemento más de la política del PCC con relación al empresariado privado. Desde un principio, el partido valoró la necesidad de preservar la formación que muchos empresarios tenían en sus respectivas áreas, y utilizarlas en provecho propio, así que a medida que fue dándose la asimilación de la empresa privada al estado, los antiguos empresarios, muchas veces, fueron mantenidos en sus puestos al mando de la empresa, y en otros casos, tras la renuncia de éste a su clase (la burguesía) y al cobro de la renta que le correspondía, se lo incorporó, tras un proceso de reducción a las filas del proletariado y es probable que alguno de ellos terminara sirviendo dentro de las filas del Partido como un cuadro técnico.

⁷ Para ello en enero de 1950 se anunció una reforma del sistema tributario y en marzo se introdujo el control centralizado de las finanzas, creándose “Bancos Populares” en todo el país.

⁸ A las grandes empresas extranjeras se les negó deliberadamente el acceso a estos contratos de ventas al mayoreo, para así forzarlas a transferir sus activos al estado y retirarse del país.

El PCC, en cuanto tuvo la situación macro económica encaminada, reglamentó la Ley de Reforma Agraria. Esta ley garantizaba el derecho de propiedad campesina y normativizaba el criterio de distribución de la tierra. En sí, los contenidos fundamentales de ella eran los siguientes: a) se estableció un criterio para determinar el *status* de clase (la elección del criterio era fundamental, ya que de él dependía la ubicación del individuo dentro de la escala censal y se determinaba si sus tierras eran plausible de ser redistribuidas, incrementadas o se mantendrían inalteradas.), había cuatro clases: terratenientes, campesinos ricos, clase media, y campesinos pobres, trabajadores y jornaleros; b) La tierra de los terratenientes sería redistribuida en su totalidad, siguiendo el criterio inspirado en la abolición de las relaciones feudal, a excepción de aquella parte de la tierra que le correspondía como parte en la redistribución; c) se eximiría del reparto las tierras pertenecientes a campesinos ricos que las trabajasen con sus propias manos o valiéndose de jornaleros, así como la tierra arrendada a un tercero que no excediera el monto de la trabajada por él; d) se sancionó un reglamento para el trabajo asalariado en el campo; e) se creó en cada aldea una agencia para redistribuir las tierras, esta se llamaba “asociación campesina” y debía ser integrada al menos en un tercio por campesinos ricos; f) Una asamblea democrática de campesinos debía ser la encargada de establecer el *status* de clase, pero su decisión debía ser ratificada por las autoridades del condado y en última instancia por el Tribunal del Pueblo del condado.

Como es evidente, las medidas arriba mencionadas, guardaron muy bien de preservar la integridad del campesinado rico y medio, propiciando de todas formas una colosal redistribución de tierras. Salta a la vista, en primer lugar, que el criterio escogido no era igualitarista, aunque si brindó el acceso a la tierra a todas las familias campesinas desposeídas o pobres. En segundo lugar, se priorizó el rendimiento productivo de las unidades preexistentes a una redistribución de mayor profundidad, que de seguro hubiese afectado los volúmenes totales de producción al destruir en el proceso muchos recursos.

La Reforma Agraria se inició en 1949 y cobró su mayor intensidad entre 1950 y 1951. Se concluyó casi definitivamente hacia 1955. Los primeros territorios reformados

fueron en el norte de China, extendiéndose luego hacia el sur y todo el resto del país. Para el año de 1952, 310 millones de campesinos habían sido afectados por ella⁹.

En términos tecnológicos la reforma no afectó sustancialmente las formas tradicionales de organizar el trabajo ni incorporó maquinaria en forma significativa al proceso productivo. Este hecho ya había sido previsto por el PCC quien declaró que solo sería posible la maquinización del campo cuando el desarrollo industrial así lo permitiera y la cooperativización socialista haya reagrupado las parcelas en unidades mayores.

En cuanto a los rendimientos en la producción de granos de los primeros cinco años de gobierno comunista, debe considerarse que recién para 1952 se había logrado superar los volúmenes previos a la toma del poder. Estos eran de 150 millones de toneladas y en 1952 la cifra fue de 164 millones de toneladas. Prácticamente igual que el año anterior fue la producción de 1953, pero las terribles inundaciones del *Yangtze* y del *Huai* en 1954, que anegaron más de 10 millones de hectáreas, redujeron lo que podría haber sido una cosecha récord a 169 millones de toneladas.

El siguiente cuadro muestra el desarrollo de los principales cultivos agrícolas de China hasta el año 1955.

**Producción de los principales cultivos agrícolas de China
(Miles de toneladas)**

Conceptos	1949	1952	1953	1954	1955
Granos	113.181	163.913	166.832	169.513	183.993
Arroz	48.645	68.426	71.272	70.851	78.024
Trigo	13.808	18.123	18.281	23.332	22.965
Otros granos	35.799	51.519	50.695	42.269	54.926
Frijol de soja	5.086	9.519	9.931	9.080	9.121
Patatas	9.843	16.326	16.653	16.981	18.897
Algodón	444	1.304	1.175	1.065	1.518
Ixtle y Kenaf	37	305	138	137	257
Tabaco curado en humo	43	222	213	232	298
Caña de azúcar	2.642	7.116	7.209	8.592	8.110
Remolacha	191	479	505	989	1.596
Cacahuate	1.268	2.316	2.127	2.767	2.926
Nabo silvestre	734	932	879	878	969

Fuentes trabajadas por Huges y Luard provenientes de la Oficina de Estadísticas del Estado Chino.

⁹ Se estima que la tierra adquirida por los campesinos sin tierra en el norte fue de aproximadamente 7 *mou* (un *mou* equivale a un sexto de acre) de 2 a 3 *mou* en el centro y 1 *mou* en el sur.

Como sugieren los números la Reforma agraria no parece haber afectado significativamente la capacidad productiva del campo, aunque es poco el tiempo que duró este sistema de propiedad plena campesina para poder evaluarlo en perspectiva. La política agraria de los primeros años contribuyó a la pacificación social e incorporó nuevas tierras al sistema productivo, pero no alteró significativamente las formas de trabajo en el campo. Las Transformaciones más profundas vendrían con la colectivización.

Siguiendo la voluntad del PCC de conducir a China por la senda de la industrialización socialista se preparó la planificación, tanto en la estructura de estado como en sus aspectos técnicos. El Primer Plan Quinquenal fue anunciado en 1953 y su redacción final recién presentada a principios del año 1955. Sus objetivos estaban claramente centrados en el desarrollo de la industria pesada y de base en detrimento de otros sectores como el agrícola y la industria de bienes de consumo, que debían acompañar y complementar a esta. Planteaba, a su vez, la necesidad de que la productividad del trabajo debía aumentar en forma mayor que los salarios, para no generar desequilibrios e inflación.

El Plan tenía como tarea prioritaria hacer posible la construcción de 694 empresas de vital importancia, para impulsar el despegue industrial. De esas 694 empresas unas 156¹⁰ eran unidades de la industria mecánica y debían ser construidas con la indispensable ayuda soviética. En total el Primer Plan quinquenal puso en operaciones a 10.789 proyectos industriales y mineros. Con una inversión total aproximada para la industria de 34.650 millones de *yens*¹¹ sobre unos 55.000 millones que representó el presupuesto total. El 56% se destinó a la industria pesada y ferrocarriles¹², el 6.7% a la industria ligera, el 7.6% a inversiones agrícolas y de canalización. Para 1957 el capital industrial total había aumentado a 35.200 millones de 15.800 millones en 1952¹³.

¹⁰ Choh-Ming Li en su artículo *doce años de industrialización*, da un número un poco superior. Él menciona 166 empresas, en lugar de 156 como hacen T.J. Hughes y D.E.T. Luard.

¹¹ A un cambio estimado de 2.46 *yens* = u\$s 1.

¹² En la primera década la tarea del gobierno no se centró en la construcción de nuevas líneas férreas, que sin embargo fueron aumentadas en unos 8.000 kilómetros aproximadamente, sino en la reparación de las ya existentes antes de la guerra.

Coincidente con el Primer Plan Quinquenal, se da en el campo un proceso de enorme significación que alteraría radicalmente la forma de vida de millones de campesinos. El 15 de Febrero de 1952 el Consejo Administrativo del Estado fija metas definitivas para el proceso de colectivización del campo y el 15 de diciembre del mismo año se proclama públicamente la intención del Partido de colectivizar el agro. A principios de 1953 se inicia una campaña tendiente a difundir las formas cooperativas en las zonas rurales. Las razones no eran solo ideológicas, China dependía de las exportaciones agrícolas para asegurarse las divisas necesarias para importar bienes de capital¹⁴.

Ya hemos mencionado que la intención del Estado revolucionario era la total socialización de los métodos de producción, que para ello se debía dar una fusión de las unidades menores en otras de mayor tamaño y así racionalizar el proceso productivo, al permitir un aprovechamiento más eficaz de los recursos disponibles y una coordinación más efectiva con todo el sistema productivo nacional. El modelo en vista era la Granja Colectiva Rusa. Esta mirada era totalmente congruente con el rumbo escogido de centralizar la planificación economía. El problema residía en como lograr tal proceso, partiendo de una, todavía en curso, Reforma Agraria, y la escasez de una industria que posibilitase la mecanización de la producción. Los métodos compulsivos, en estas circunstancias no podrían haber dado buenos resultados. Era imprescindible apelar a otros que aprovechasen el enorme entusiasmo popular que entonces concentraba la revolución. La reforma agraria había favorecido a millones de campesinos pobres, allí residía como en la época de la Guerra Civil, la fuerza del PCC.

En todo el país se desató una campaña que propagandizaba las ventajas del asociacionismo. La colectivización se ideó introducir en tres fases sucesivas. Los grupos temporarios de ayuda mutua, los grupos permanentes y las cooperativas de producción. Para arribar a la forma superior que sería la cooperativa totalmente socialista.

¹³ Choh-Ming Li, “Doce años de industrialización” en China sin Mitos, 1971 Pp.69-71.

¹⁴ El principal socio comercial de la primera década fue la URSS y el bloque socialista, que representó, en forma creciente, del 26 % en 1950 al 80% en 1958 del total del comercio internacional Chino. Sin embargo, el comercio con occidente no se redujo y hasta aumento un poco. Es de destacar que más del 95% de las importaciones correspondieron a aquellos años, fueron bienes de capital.

Los grupos temporarios de ayuda mutua no diferían en gran medida de las formas de cooperación que el campesinado había practicado por cientos de años. Aquellos se basaban en la reciprocidad clánica o filial en momentos determinados del calendario agrícola. Mientras que las nuevas formas introducían la particularidad de transferir este principio de selección del parentesco a la unidad de residencia, es decir la aldea. Por lo demás, la unidad básica de producción y consumo seguía siendo la familia.

En el caso de los grupos permanentes de cooperación, las tierras seguirían siendo trabajadas como unidades separadas. Se introdujo un mecanismo de puntos¹⁵ para calcular el trabajo que cada integrante realizaba para ser retribuido luego de la cosecha en forma de especies, efectivo o trabajo. A su vez se contempló el caso de que el grupo fuese comprando equipamiento de labranza. En ese caso, cada miembro debía contribuir con una parte en proporción al tamaño de sus tierras calculada en puntos, luego se cobraría una cuota fija para su uso.

Las cooperativas de producción representaban un cambio más radical que los grupos de ayuda mutua. Por primera vez se descomponía la unidad productiva, que había regulado la vida económica del pueblo chino por más de dos mil años: la tenencia familiar. En esta organización las tierras se mancomunaban, en una sola gran unidad productiva. Se reservaba una pequeña proporción de la tierra total para uso privado de las familias en la que podrían disponer libremente las formas de cultivo que quisiesen (generalmente estas tierras se destinaban a huertas). Este sistema no anulaba la propiedad privada campesina, ya que la participación total en el producto dependía del tamaño de la tierra que se había aportado, y además en teoría se le permitía a las familias retirarse del sistema cuando quisieran, aunque en la práctica, como es de suponerse, esto era muy difícil.

El último escalón de la colectivización era la cooperativa totalmente socialista. En ella no se retribuía la propiedad, sino el trabajo, y la totalidad de los medios de producción importantes pasaban a ser comunes a la cooperativa (aunque fue compensado el aporte de animales y herramientas).

¹⁵ Ejemplo: una jornada de trabajo equivalía a 10 puntos (2 por trabajar a la madrugada, 4 el resto de la mañana y 4 a la tarde)

Esta nueva granja cooperativa era geográficamente equivalente a la antigua aldea campesina. En cuanto a su forma de gobierno, se instituyó un reglamento en 1956 por el cual quedaba establecido una forma de democracia administrativa. La asamblea general representaba el órgano soberano de decisión, y estaba compuesto por todos los miembros de la granja. En ella se decidían las autoridades, tanto administrativas como de control así como, su constitución, el presupuesto, los planes de producción y, la distribución de los ingresos obtenidos. A su vez los miembros de la granja, para realizar los trabajos agrícolas, se dividían en brigadas de producción, que eran subdivididos en equipos de producción. Una brigada estaba compuesta por una 20 a 40 familias, mientras que los equipos de entre 7 a 8 familias. La retribución era un pago a destajo, calculado en cuotas de trabajo.

La formación de cooperativas de producción fue rápida. El gobierno central sucesivamente hizo llamados a apurar los plazos de la colectivización. Para fines de 1956 el 96% de las familias estaban incorporadas a ella, con una utilización del 90% del total de las tierras, entonces se decidió incorporar también a los campesinos ricos que no lo hubiesen hecho hasta el momento. El año 1957 se considera como el de la culminación de la campaña y al campo Chino totalmente socializado.

Es sorprendente como el PCC logró un éxito tal en tan poco tiempo y con un uso tan restringido de la violencia. El liderazgo carismático de Mao Tse-Tung debió ejercer una influencia enorme en la población. Pero sin duda fueron los campesinos con menos tierras quienes debieron ser el motor de la transformación. Los funcionarios locales, también, deben haber contribuido con una presión considerable para acelerar el cambio, y esta presión fue doblemente exitosa por la posición de poder que estos representaban y el considerable prestigio que habían acumulado durante los años de Reforma Agraria. Es de remarcarse que la propiedad formal de la tierra, a diferencia, por ejemplo, de Rusia que fue estatizada, nunca dejó de pertenecer a la comunidad campesina, lo que introduce una reflexión a considerar: por muy fuerte que haya sido el papel del Estado, por muy dirigido que haya estado el proceso por los cuadros del partido, esta nunca dejó de ser, en última instancia, una evolución interna de la aldea, y sin su consentimiento no se podría haber llevado a cabo.

Descentralización y concentración de recursos

A un año de finalizar el Primer Plan Quinquenal el problema seguía siendo el mismo para los planificadores chinos. Aunque los esfuerzos habían sido enormes y los resultados alcanzados satisfactorios, China no dejaba de ser un país pobre y atrasado económicamente, con enormes desequilibrios regionales, una gigantesca población en vertiginoso aumento y una producción agrícola que no alcanzaba a satisfacer las demandas de la población y la industria. Las comunas se formaron como una respuesta a esta situación. Fueron el vértice de una transformación en el campo y la industria.

Un movimiento de descentralización se estaba operando desde el año 57 en la administración industrial. Había surgido como reacción a lo que se consideró una excesiva centralización de la economía. Este proceso apuntó a ampliar las funciones que los Estados provinciales y regionales tenían en la administración industrial, transfiriéndoles el control sobre un gran número de empresas. Tan solo unas pocas industrias claves permanecerían en manos del Estado Central¹⁶.

En 1958 se anunció que el 80% de las empresas antes manejadas por los ministerios, habían pasado a control provincial y local. A su vez, esta reforma transfirió otras funciones a los estados secundarios, como ser la facultad para emitir bonos, que desde ahora quedaba reservada para los gobiernos locales, y el derecho a percibir algunos impuestos, que habían sido centralizados en el año 49 con la reforma impositiva. Las empresas adquirieron también ciertas libertades como la capacidad para firmar contratos comerciales o el derecho para reducir, aunque no ampliar, el número de sus trabajadores.

En síntesis, este movimiento, le otorgó a los gobiernos provinciales y locales una serie de facultades propias de la función planificadora, antes a cargo del Estado central. Su objetivo fue mejorar los rendimientos industriales, haciendo más fluida la relación de

¹⁶ Un movimiento similar estaba operándose en la URSS donde la elaboración de los planes económicos había quedado a cargo de los consejos económicos regionales (*sovnarjozes*)

las empresas con su entorno económico, facilitar el abasto de materias primas, y relajar los trabajos de un sistema estadístico que había mostrado fallas e imprecisiones durante el primer plan.

A su vez, en 1957 ciertos inconvenientes surgidos en la administración de las cooperativas de producción agrícola llevaron, a concentrar en ellas algunas funciones que antes realizaba el Estado central y a descentralizar tareas al interior de ellas. Fundamentalmente este segundo aspecto se expresó en una mayor autonomía y control del proceso productivo por parte de las brigadas de producción en lo que concernía puntualmente a sus áreas de trabajo. El primer aspecto comprendió un abandono del mecanismo de metas de producción fijadas por el Estado, reemplazadas por metas de compras; así las cooperativas podrían planificar ellas misma sus planes de producción anuales y quinquenales.

En la industria ligera, el comercio y la construcción también se ampliaron las funciones de los gobiernos locales y de algunas empresas.

Consideradas en su conjunto, las reformas del 57 fueron un movimiento general de descentralización económica. Su principal propósito era aumentar la producción. Pero la descentralización por si misma no bastaba, había que explotar más eficazmente los recursos disponibles, y el recurso más abundante en la China de los 50s era la mano de obra.

La imposibilidad de incorporar a gran escala maquinaria en el campo había llevado al PCC a recomendar se intensificara todas aquellas tareas que introdujesen mejoras técnicas, haciendo más intensivo el rendimiento de la fuerza de trabajo. Se promovió el uso de fertilizantes químicos y orgánicos, la utilización de semillas mejoradas, el empleo de un arado de mayor profundidad, etc. Pero, la principal empresa a la que se abocó el campo fue al mejoramiento del sistema de canales y riego¹⁷. Para tal fin, cada comunidad debía realizar obras en sus distritos.

¹⁷ 1956 fue un año de fuertes inundaciones. Para palear la crisis el gobierno recluto millones de voluntarios en las provincias y movilizo convictos judiciales, que llegaron a constituir verdaderos ejércitos de trabajadores bajo la dirección directa del Estado. Una vez superada la emergencia, en muchos casos, estos ejércitos siguieron activos.

Más importante aun, que el mejoramiento del sistema hidráulico, fue el papel que las comunidades campesinas desempeñaron en el “Gran Salto Adelante, de la industria y la construcción”. Esta consigna sintetizaba la voluntad de una parte del PCC liderada por Mao, de realizar un gran esfuerzo de tres años, sobre el ya realizado, para acelerar el camino a la industrialización socialista del país. Para 1958 se fijaron las metas de un incremento del 33% para la producción industrial. Originariamente este cálculo había sido inferior (un elevado 14%) pero resultó que la campaña, lanzada por el partido, desató una vorágine. Los funcionarios locales y provinciales competían entre sí, para fijar las expectativas más altas, elevando cada día los planes de producción. Rápidamente esta efervescencia se trasladó al campo. El PCC confiaba en que sería posible elevar la producción, fundamentalmente la siderúrgica y carbonífera, si se aprovechaban los yacimientos dispersos en la campiña, montando pequeñas fabricas en las zonas rurales, donde los campesinos podrían realizar una producción que, aunque individualmente ínfima sumada en todo el país ascendería a un volumen considerable. El criterio era simple, *utilizar el recurso más barato en el que China era más rico, la fuerza de trabajo humana.*

En el término de pocos meses se contaba con 600 mil hornos de fundición nuevos¹⁸ y otros tantos cientos de miles de talleres e industrias. La mayoría de estos nuevos emplazamientos industriales eran diminutos e inviables para una economía que valorase el éxito a partir del rendimiento competitivo, pero coherentes con la política de movilización moral que realizaba el PCC.

Para coordinar los trabajos industriales y agrícolas, en el marco de “El Gran Salto Adelante” algunas cooperativas comenzaron a agruparse. Este es el origen de las comunas populares. Las comunas tendrían el propósito de concentrar los recursos materiales y humanos de un área para facilitar su administración. Los *hsiang*¹⁹ que eran

¹⁸ Generalmente estos hornos eran muy rudimentarios y basaban su funcionamiento en los métodos tradicionales conocidos por los campesinos.

¹⁹ Una de las primeras medidas que tomó el PCC al asumir el poder en el 49 fue reorganizar administrativamente el territorio nacional. Se establecieron seis regiones militares y económicas, que contenían cada una un número de provincias. A su vez cada provincia estaba formada por condados *hsien*

las unidades menores del gobierno local, fueron reemplazadas por las comunas agrícolas quienes asumieron todas las tareas antes ejercidas por ellos y sustituyeron completamente su estructura administrativa²⁰. De esta manera se pensaba sería más fácil coordinar la nueva complejidad económica.

Las comunas, a su vez, sustituyeron a las recientemente consolidadas cooperativas socialistas, en la tarea de planificar la producción; pero mantuvieron la unidad de trabajo, es decir, la brigada de producción. Recordemos que el criterio con el cual se pertenecía a la brigada era la cercanía de residencia, la vecindad, por lo que era muy raro que una brigada estuviese compuesta por hombres de distintas granjas o aldeas. Así que la comuna no terminó destruyendo la aldea, sino más bien la preservó, aunque en una forma diluida.

Todos los productores, al igual que en las cooperativas superiores, reciben una remuneración no basada en criterios de propiedad sino por el trabajo en forma de salario. En las comunas, el salario percibido se componía de dos partes fundamentales: una retribución no monetaria en forma de servicios sociales (alojamiento, vestido, alimentos, guarderías²¹, escuelas, salud, etc.) y uno monetario (salario, calculado en jornadas de trabajo) que solía ser muy bajo, más en los primeros momentos, aunque esta tendencia se revirtió poco tiempo después. El comercio minorista quedaba bajo control comunal, así como la distribución de los productos racionados.

La evolución posterior hizo que en 1959 se hiciera evidente que la enorme mayoría de los establecimientos industriales de pequeño tamaño, eran inútiles. En especial los hornos siderúrgicos que producían un acero de inferior calidad que el requerido por la industria, por lo que se decidió eliminar la mayoría y dejar poco más de 1.000 establecimientos medianos. La reestructuración de la industria rural alcanzó a las comunas a las que se le asignó la tarea prioritaria de atender la producción agraria y colaborar en la reparación de maquinaria dañada de la industria, a cambio de bienes

y estos por poblados agrupados llamados *hsiang*. La administración local quedaba a cargo de los *Kanpus* que eran un cuerpo de funcionarios responsables políticamente pero que no necesariamente debían pertenecer al partido. Paralelo y entremezclado existía la estructura nacional del PCC.

²⁰ Por ejemplo, el congreso popular de *hsiang* se transformó en el congreso popular de las comunas o, el consejo popular de *hsiang* en el consejo de la comuna.

industriales que está manufacturaba, así se buscó resolver un problema para la industria y evitar se acrecentara las tendencias autárquicas de las comunas.

Si bien “El Gran Salto Adelante” fracasó históricamente en sus objetivos globales de expandir la productividad, y como sabemos la reorganización del campo tampoco fue muy exitosa en el aumento de los índices agrícolas²², los últimos años de la década del 50 legaron a China una formación original que tendría significativa influencia en la organización de la población del país más populoso del mundo. La comuna popular.

Conclusión

En este artículo he intentado mostrar el camino de los cambios estructurales que el campo Chino a recorrido en la primera década de existencia del Gobierno comunista. Me he centrado en éste periodo y no en otro por considerar que es aquí donde el régimen conducido por Mao adquiere los rasgos más relevantes que lo caracterizarán hasta las reformas introducidas en los 80s y aun entonces. 1)la propiedad no estatal, sino comunal, de la tierra. Aunque esto en términos prácticos parezca representar solo el fondo jurídico de una relación de producción que se desenvuelve por otros carriles, demostró los límites objetivos que el Estado tuvo en el proceso de desposesión campesina, y en la aniquilación de estos como clase. 2) El abandono temprano del método soviético de planificación centralizada por otro que dio mayor autonomía a la empresa y delegó más responsabilidad a los gobiernos provinciales y locales. 3) En orden a esta reestructuración se dio un proceso paradójico que descentralizó en las puntas y concentró en los núcleos. Si la forma de trabajar la tierra, tradicionalmente había sido una decisión soberana de la familia campesina, que se mantuvo tras la reforma agraria, la incorporación de las distintas fases de colectivización, fue separándola progresivamente de esta función. A su vez, la familia primero se vio integrada a formas simples de cooperación, que reemplazaban los antiguos lazos filiales

²¹ Se ha sugerido muchas veces que la instalación de guarderías, guardaba relación con los intentos del gobierno Chino de liberar a las mujeres de las tareas domésticas, para así engrosar la fuerza de trabajo en el campo.

²² En los primeros años de la década del 60 la hambruna asoló el país.

que regulaban el intercambio recíproco por nuevos criterios basados en la vecindad, luego nuevas formas de organización transformaron la aldea en una granjas cooperativas, diluyendo en su interior a la parcela privada. Para desembocar finalmente en una forma superior que la integraba a un territorio mayor. La comuna, unidad económico-administrativa de tendencia autárquica, se convirtió en la base del sistema de planificación agrícola. 4) La comuna, a su vez, fue la unidad básica de organización, asistencia, formación, y control de la población rural. 5) Como tal, cumplió un papel destacado en la arquitectura de poder que Mao estableció en China. Le facilitó el acceso directo, por encima de todo el aparato burocrático nacional y provincial del Estado, a una base social organizada, tan necesaria para llevar adelante la acción de masas, pilar fundamental de la política revolucionaria maoísta. 6) De esta manera, contribuyó a consolidar el incentivo moral (responsabilidad social) como guía preferente de la economía china.

Bibliografía empleada:

T.J. Hughes y D.E.T. Luard, The Economic Development of Communist China (1949-1958). ©1959 Royal Institute of International Affairs. Traducido al castellano bajo el título La China Popular y su Economía. Fondo de Cultura Económica, Tiempo Presente, 1961 México.

E. Morin, L. Coser, R. H. S. Crossmann, B. Ullmann, V. Sacharenko, Choh-Ming Li, Meng-Yu Ku, O. Schiller, H. F. Shurmann, P. Navillie, D. Rousset y T. Mende, F. Fejtö; (colección de artículos de la revista Arguments, Paris, 3er trimestre de 1961), en China Sin Mitos. ©1971 Rodolfo Alonso Editor, Argentina.

F. Seurot; Las Economías Socialistas. Fondo de Cultura Económica, México 1986.